



Segundo y último comentario de Ferrero sobre Rojas:

DESINFORMACION Y ARBITRARIEDAD, NUEVO METODO DE LA HISTORIA

"Historia Breve de la Literatura Chilena", por Manuel Rojas. Ed. Zila-Zala, 1965.

COMPRENDAMOS que el asunto es un poco sutil y que debemos decirlo de nuevo. Sabemos el lugar que ocupa Manuel Rojas en nuestra literatura novelesca, lo que ha hecho, por su calidad chilena dentro y fuera del país: conocemos la trascendencia internacional de su palabra escrita. Toda lo cual debería inducirnos a una actitud de asombro respetuoso. Claro. Pero no es menos cierto que Manuel Rojas ha sido profesor de literatura chilena en el extranjero, que su nombre es conocido por estudiantes de toda América, que tiene audiencia en la tribuna del congreso y de los expositores literarios. Y es allí donde reside el peligro de su extraordinario estatus.

Su interpretación de la literatura chilena de los siglos XIX y XX es tan manifiesta, superficial y equívoca como la que dedica a la Canchali. No se interesa el movimiento de las ideas, la polémica y el de las generaciones en el proceso del desarrollo, la problemática histórica ni el drama social como factor de crecimiento humano. Sólo se interesa la literatura en sí misma, además de los fenómenos concretos, refinados, únicos, independientes. Le interesa la medida sin el hueso, el fruto sin la raíz, el producto de su origen y consecuencias.

De allí que desmonte una plomada, sin el menor análisis ideológico, a todo el movimiento de los independentistas. Sólo le dedica dos líneas a Camilo Henríquez y menciona a Juan Espinoza, sin relación alguna con la revolución de la independencia, y el nacimiento del periodismo, vehículo propulsor de las nuevas ideas. No cita a Berruete de Vera y Pizarro, Mariano Egaña, Manuel de Salas, José Antonio de Larraín. Otro tanto ocurre con la generación de 1842, vista sólo a través de un contrapunto entre Bello y Barón, para terminar con una síntesis encajonada dentro de las ideas nacionalistas de Latorre. De tal manera que cuando

de comienza su "Historia" con el romanticismo, este aparece como un estereotipo surgido por acumulación de palabras, frase de relleno, sin explicación lógica que lo conecte a la realidad nacional y sus luchas ideológicas.

El extraño método literario, ético, en particular, debido a la opacidad, continúa hasta el examen de nuestra raza. A su manera va tratando "informaciones" los botánicos, sonidos, los geógrafos, los antropólogos. De Alberto Blest Gana, nuestra novela máxima, trata sólo de señalar que "fue un momento un profesor de algo, tal vez matemáticas, en la Escuela Militar", que escribió algunas obras "con personajes fantásticos o románticos, poemas que se llaman Alfrado y que se salubran, sucediendo los hechos en lugares indeterminables o inexistentes". Para terminar afirmando que "Blest Gana, diplomático, durante tantos años, hubo de cruzar una carrera de escritor que por vez la habría llevado a escribir lo que quería escribir. Cuando le recordó había perdido, si la tuvo, una dirección que probablemente la hubiera llevado a la que necesitaba".

Los maravillas se suceden con una regularidad sorprendente. A Vicente Huidobro dedica apenas lo considero en una línea marginal. Sus "Recuerdos del Pasado", posiblemente el más importante de los libros producidos en el país, queda reducido, así, a una "aprecia de la obra de memoria que ha sido y es profundamente leído en Chile, en un tratado, instructivo, con algo de interés literario".

Su concepción de la poesía es sencillamente vocacional, aún cuando la ha tratado con éxito en más de una ocasión. Dice que el cultivo de la poesía "se realizó en Chile sólo en forma de poner un verso debajo del otro, procurando que rimara entre sí de algún modo o que conserven un ritmo cualquiera". Con esta regla tan arcaica, toda el mundo podría escribir poesía, a la vez que la casi totalidad de las poetas chilenas queden al margen por exclusión independiente. Si lector curioso desea preguntarse si esto es serio y si la Historia de la Literatura Chilena es una compra librada al

azar de la diáspata o el verbalismo más desenfrenado.

Al respecto al siglo XX, sin pena ni gloria. El que debe que tal un maloliente, incluso Premios Nacionales de Literatura, como es el caso de don Salvador Allende, a quien se le dedica una línea, incluso un verso. Por su parte, Víctor Jara, poeta, escritor de la novela y el cuento, merece el honor de cinco líneas, las necesarias para decir que "el teatro de Víctor Jara Silva era como su poesía y su novela, carece de interés literario".

Pero la falta de seriedad, el desorden y la actitud de memorización van mucho más allá. Incluso hacia el futuro, el libro de poesía que jamás se han publicado o cambiar la mente de las "excentricas" de Pablo de Rokha, autor de cuatro libros, como dice este libro, como el "Ciclo de Piedra", y a él se le menciona en los archivos de Manuel Rojas, "La copia y otros originales", de su gran amigo Gonzalo Viera, apócrifo, publicado como "El original y otros cuentos". El "sobrino único", de Carlos Lazo, pasa a ser "sobrino mío", y "La hija vestigial", de Blas Casavieja, se convierte en "La hija aventurera", título que no tiene sentido, ya que se trata de un poema dedicado a la magia de la fuerza.

Las omisiones son demasiado visibles para no constar. Señala los más importantes. Desde luego, falta varias obras, entre ellas una fundamental, el único que ha planteado ideas definitivas y conculgado orientaciones. Donato Meli, Páiz, además, Raúl Silva Castro y Juan Loveluck. Entre los narradores se omite la historia de Juan Cárdenas. De los poetas vanguardistas, algunos de ellos innovadores esenciales, excluye a Gonzalo Rojas, Enrique Lihn, Raúl Rivera, Jorge Teillier. Faltan también los dos decapitados chilenos, protagonistas nacionales que le han dado identidad y fuerza propia al teatro chileno contemporáneo.

A todo lo cual viene a sumarse la falta de rigor, la falta de precisión, el simple ensañamiento de sus retratos parciales. De ahí resulta que Pedro Antonio González es "una figura lamentable, una vida más lamentable aún, un

poeta que no pudo madurar bien porque el alcohol se lo impidió...". De Diego Durán Urrutia, "dedicado muchos años a la diplomacia y después a la militancia del catolicismo en las filas del Opus Dei", afirma que "la diplomacia y el catolicismo terminaron con su producción". Max Jara, "sermoneador al mismo tiempo que muchos otros", con la cual, luego de plazar a Allende, se abre una nueva en su interpretación.

Angel Cruzcruz "es un poeta místico, lleno de símbolos y de creencias, el poeta de la altura celestial, a pesar de ciertas posiciones políticas que parecen chocar con su celestialismo", enfoque original y periclitoso, ya que no cita "Pase de Gamarral", "Historia de Chile" o "Anillo de Jago", obras que arrojan, en profundidad, su preocupación ética y social. De Jaramillo Vial a su vez, dice que "su hierofanía es como la de un arce, del bosque; nada sabe cuando se lea la superficial y cretola" y que "ha aprendido de los árboles como Jiles Hladat, a estar callado y a no moverse". Como si el libro extraño y acedivo más fuera escaso, concluye que "ha viajado poco en esta nación, ha viajado a España y lo mejor es la cárcel". En cambio, no dice una palabra de su poesía, lo que habría sido más que una línea que este libro tiene pendiente. En la caracterización de Miguel Arce se apunta un hecho trivial y que nada dice que ver con su valoración artística. Dice: "En 1953, sin que la literatura chilena, se convirtiera al catolicismo, cosa que, por suerte, no se nota en sus poesías".

Este es la "Historia" de Manuel Rojas. Un cúmulo de apreciaciones más que subjetivas, arbitrarias, un método histórico al servicio de la información errónea y selectiva, desconectada de la realidad nacional, ayuna de grandezas, sin temas de fertilización y de plantonamiento íntimos y del todo discutible. De ahí, su "Historia" es la reacción superficial de la historia y la literatura chilena. Como elemento unificador de la historia, la obra es más que mala: es mala.

MARIO FERRERO

La Nación, Sto. Domingo 23 de mayo de 1965.

p. 3.

766497

Desinformación y arbitrariedad, nuevo método de la historia [artículo] Mario Ferrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrero, Mario, 1920-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desinformación y arbitrariedad, nuevo método de la historia [artículo] Mario Ferrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile